

**EN ESTE PRIMER TOMO:
SIETE DIABLURAS CULLA.**



Foto de Daniel

ARTE DE VENTOSEAR

Hombres y mujeres muchas veces

**Ventosear han solido
Siendo cierto que un tal Sifoniano
De Cagaspurcio de la Sierra
Un pueblecillo del Camino de la Plata
Que ha dejado de existir
Anegado por un pantano
En la provincia de Burgos
Que vive en Paseo Comuneros de Burgos capital
Pedorrea, ahora, en nuestro tiempo
Como un gran señor de Castilla
O un cacique encumbrado
De la bella Andalucía bereber.
Lo sé de seguro porque le he escuchado muy bien
Y he visto reírse a un abuelo y su nieto
Cuando se tiró un sonoro pedo
En mitad del portal del edificio
Dándole el abuelo a su nieto
El caritativo buen concejo de escapar del tiroteo:
-¡Escapemos al Pedo del Asno;
Yo sospecho que Sifoniano se tiró el Pedo
Como se lo puede tirar un majadero.
“Soy Maestro en el Arte de Ventosear”
Había comentado muchas veces
Presentando en punto serio
Como es el pedorrear si quieres atrapar un Pedo.
El solía comentar:
-Tengo una pistola de mear
Cuyo cañón mira hacia atrás
Y dispara inesperadamente a la luz del día**

Desde lo alto del culo
Con una lluvia de pedos libres pero justos.
Hoy en día, cuando, en el portal
O descansillo del primero
Se encuentran con él abuelo y nieto
El abuelo le grita al nieto:
-Escapemos de ese pedo que nos quiere atrapar.
Ellos corren y brincan las escaleras
Desde el primer piso al portal
Con un descompasado reír
Con peligro de chocarse con los tiestos de flores
Que adornan las ventanas
Mientras el barítono sonido y estridor del pedo
Se adueña del portal
Sifoniano gritándoles preguntando:
-¿Acaso el pájaro no quiere salir de su jaula?
Por ventura el Asno ventosea
Cuando le ha hecho la digestión el pienso.
Y yo pienso y digo:
-Qué atrevimiento sin igual el de Don Pedro.
No sé para qué sirve la Enseñanza
Si no hay Educación.
Un escritor agnóstico francés
No recuerdo si Diderot o Voltaire
Nos dejó dicho:
“En tal misa de ayer
El cura cuando llegaba al Ite Missa Est
Prorrumpía en tremendos Pedos
El pueblo contestando a su vez

Elevando sus Pedos hasta el Cielo”.

-Daniel de Culla



Foto de Daniel

CINTURON DE CASTIDAD

Esta es la cerradura del cinturón de castidad que el Cid Campeador le puso a su esposa doña Jimena cuando la dejó al cuidado de los monjes del Monasterio de San Pedro de Cardeña, en Burgos, cuando marchó, junto con su mesnada, al destierro por mandato de su rey.

-Toma la llave y guarda el cofre de mi amada esposa, y cuida de tu polla y la de tus monjes, le rogó el Cid al abad del Monasterio. No olvides que, también, dejo en tus manos a mis dos hijas.

-En buenas manos quedan, le contestó el abad. Id con Dios.

Encabronado y enfadado por el plazo de nueve días que le dio el rey para abandonar Castilla, dejando a sus hijas y su mujer, el Cid marchó al destierro prometiéndole al rey que echaría a rodar cuanta cabeza mora encontrara en su camino. Como así hizo. De entre las moras, antes de entregarlas a su mesnada, se follaba a las mejores. A los moros que prendía les segaba la cabeza.

Mientras tanto, en el Monasterio, los monjes, en días de ejercicios espirituales, sentían la tentación de visitar a doña Jimena en su aposento; sobre todo, mientras ella dormía, por ver si podían introducir su polla por el ojo de la cerradura y abrir el cinturón de castidad.

Por culpa de su polla erecta y amorcillada, no podían introducirla, conformándose con mirar por el ojo de la cerradura; no viendo nada, y diciendo:

-Se ve oscuro y huele a queso.

Doña Jimena, mientras dormía soñaba con su amado y ultrajado esposo, un follador mercenario empedernido, que aún no la tenía bien sazonada ni satisfecha, frotándose las tetas, rogándole que le diese más y más.

Las hijas del Cid, doña Elvira y doña Sol, que eran gemelas, pasaban de los oficios y rezos de los monjes como de la mierda, preguntando al monje cocinero qué había para comer; qué había para cenar.

A la vuelta de su destierro, cuentan los monjes que su encuentro con su Jimena fue de chiste. El Cid dudó de la seguridad del cinturón de castidad pues advirtió cerraaja, cierta hierba, con machas de orina en la artística cerradura.

El abad, sonriente, que lo advirtió, le dijo:

-Señor mío Cid, su esposa ha estado muy bien guardada. Cuando yo le abría el cinturón de castidad, ella, al verse libre de sujeción, defecaba y orinaba como una burra.

-Pero ¿Por qué no dejas de sonreír? le preguntó el Cid al Abad.

Este le contestó:

-Porque recuerdo que, al abrirle la cerradura, reía de lo que veía.

-Daniel de Culla



Daniel de Culla's Self Portrait. 2022

EN MORADILLO, MOQUILLO; EN ARANDA, ALBARDA

En esta obra de teatro que no se llegó a representar en la Casa de Cultura de Aranda de Duero, pero sí en “La Tangente” de Burgos, Daniel “el Poeta” aparece como protagonista de una mujer hermosa pero holgazana que se quería acreditar de hacendosa, y muy moderna, con sus amistades y marido; cuando vienen a visitarla ella les dice:

-Tortilleras al tortillar, donde las ciento y veinte están.

Porque al marido no le importaba que ella se acostase con mujeres lesbianas, pue él había tenido telas con muchas de ellas gastándose los dineros de la casa y, hasta un día, un recibo de la hipoteca.

Algunas veces encontró varias bragas de ellas, pues era fetichista, metidas en una tinaja donde guardaban los chorizos de la matanza que hacían todos los años los padres de ella, sus suegros. Cuando sacaba algún chorizo, siempre sacaba un par de bragas pringosas con el rojo pimentón y aceite de la tinaja.

-A veces, me dan ganas de cagar en la tinaja, le decía ella a él.

Él le contestaba:

-Como se te ocurra hacer esto, te muelo a palos o llamo a todos los vecinos y amistadas, y hasta al homófobo señor cura de nuestra parroquia para decirles:

-Entrad y veréis cómo saco de detrás de un arca la tinaja recién cagada por una lesbiana llenita de chorizos añejos que vais a degustar.

Ella le respondía:

-Menos lobos “caperucito”; que a ti lo que te importa es servirte de lo ajeno y hacerte fiero cuando, en verdad, no eres más que un pelele flojo y borrachín; y, también, bastante amariconado e hipo puta.

Él afirmaba:

-Sí, ya sé cómo me dices: “En Moradillo, moquillo chupándote el Chumino; en Aranda, Albarda para que no se lastime la bestia que tú eres.

-Daniel de Culla



De Internet

FOTUTO

**Un caracol grande cortado por la punta
Casado con una cucaracha de Indias
Fragosa, áspera, intrincada
Nos trajo noticias de Cuba
Su guerra hispano norteamericana
Y de un tal Gastón de Gómez
Abuelo mío que a los veinte años
De su edad lleno de quimeras
Marchó a su guerra desde Chañe, Segovia
En la que perdió todas las batallas
Recibido con gran aplauso y alharaca
En la iglesia de su pueblo
A su vuelta a casa derrotado
Trayendo a su madre como regalo**

**Una aguja grande para coser alpargatas
Y una bolsa con especies
De substancias untuosas y aromáticas
Que se extrae cerca del ano
De un gato llamado de algalia
Con efluvios sutilísimos e imperceptibles
Haciendo el organista
Una sucesión de arpegios
O sonidos de un acorde
Tocados en el órgano parroquial.
A la salida de Misa
Unos zarabandos con palotes
Que entrechocaban entre sí
Bailaron una jota segoviana
En honor de Gastón de Gómez
Que se mostró alegre y bullicioso
Ofreciéndole una anciana muy beata
Un zaragocí, especie de ciruela
Que él comió y le hizo
Casi atragantar y callar para siempre
Si no fuera que escupió el hueso
Al toser.
-Daniel de Culla**



Foto de Daniel

GALLINA

Dos sujetos, Garcibuey y Garcilaso, discutían

Junto a una gallonada

Tapia formada de céspedes

Si uno u otro eran más cornudo que ninguno

**Pues en la gama o escala
De las notas cornudales cada uno de los dos
Destacaba con el título de almirante
De las “indias” con las que se habían casado.**

**Garcilaso:- Amigo Garcibuey
Aunque somos como el perpunte y el velmez
Tú eres más gallofero que yo
Pues siempre fuiste mendigo holgazán y vagabundo.**

**Garcibuey:- Amigo Garcilaso
Yo seré mendigo
Pero en la escala de los cuernos
Me beneficié de tu mujer
A modo de huevo entre hojas.**

**Garcilaso:- Sí, ya sé que te aprovechaste de mi mujer
Un día que te invitamos a gallofa
Esa comida que se da a los peregrinos
Que vienen a Santiago de Galicia.**

**Garcibuey:-Vaya día, macho.
Fue supremo cuando le puse a tu mujer
El garrón o espolón
En los cabos de su amor
Cubierto de plata.
Viva la gallina
Y viva con su pepita.**

**Garcilaso:- Y te convertiste, Garcibuey
En gallinaza
Excremento de las gallinas
Con un aura tiñosa.**

Garcibuey:- Insúltame. Insúltame más si quieres.

**Tú eres un pavo
Y tus notas son destempladas en el canto.
Gracias a mi amor por tu mujer
Tú sobresaes de los demás como matón:
Cobrador del barato.
-Daniel de Cullá**

Foto de Daniel

GERINELDO



Foto de Daniel

GERINELDO

**En otras muchas cosas
Mi mamá, bella dama
Le decía al cura confesor
De esos de mala condición:**

**-Padre: no sé si, algún día
Sse casará mi hijo Gerineldo
Porque veo que se hace muchas pajas.
Le pregunto el por qué
No sale con chicas que están muy buenas
Y me dice:
-Que porque tienen una raja en mitad del culo.
El padre confesor le respondía:
Encomiéndale a Jesús y la Virgen María.
Haz que entre al Seminario
Y se haga cura pedófilo
Para que vaya por esos montes de Dios
Deshonrando a viudas y casadas
Encubriendo su hábito pedófilo.
--Pero, Padre, le decía mi mamá
No se burle de mí.
Un siervo de Dios no puede deshonrar
A una o dos.
-El padre le contestaba:
-A eso de la una o las dos
Iré a visitarte a casa
Cuando no esté tu marido
Que anda de caza por los montes de León.
Reza dos avemarías y un padre nuestro.
Al levantarse mi mamá del confesionario
Ella, asustada, le veía
Que no sólo le sacaba la lengua
Sino que, con el puño cerrado
Y el dedo índice recto**

Le enseñaba el badajo.

Al salir de la Iglesia

Ella siempre le echa una maldición:

“Cuervos te saquen los ojos

Y águilas la picha y el corazón”.

Llegando a casa, mi mamá me decía

Ella muda de color

Sacándome del servicio

Y poniéndome entre sus brazos:

-Vístete Gerineldo

Que vamos para el Seminario

Para que nunca me niegues

Lo que mis ojos han visto.

Que quiero ser mamá de cura

E ir contigo adonde te mande el Obispo.

-Sí, mamá. Sí y sí.

No me quedo pensativo ni dubitativo.

Yo quiero ser cura pedófilo

Y poner mi pilila por medio

Que me sirva de testigo.

No quiero hacer con las chicas

Lo que te hizo a ti papá

Pero sí decir a las niñas y niños

Que mi pilila viene de Dios

Para regar su flor y su lirio.

-¿Dónde vas Gerineldo tan alegre y colorado?

Me preguntaban las comadres.

Yo les respondía:

-Marcho al Seminario señoras

**Para ser cura de flores y lirios
Y un día poder acunar entre mis muslos**

A Estrellita, la hija de Filomena

Pues, el otro día, su padre me dijo:

-Si haces algo malo a mi hija

O le metes tu llave

En su cofrecito de amor

Te corto la cabeza.

-Daniel de Culla



Grafiti en las traseras de la calle Rosa Manzano de Lima. Foto de Daniel

GILIPOLLAS

**“Gilipollas” es algo que le dijo
El padre de una preciosa joven
A un chico “folla amigo”**

**Conocido como “Xula”
De la Escuela de Arte
Y Superior de Diseño de Burgos
Donde los dos estudiaban
Que vino a pedirle la mano de su hija
Al piso donde viven
En la Calle Rosa de Lima Manzano.
El padre sabía por la madre
Que el novio la había dejado
Un par de veces
Y que él venía por el interés.
Cuando lloraba la hija
Era porque el novio la había follado y dejado
Y, en su habitación del ordenador
Se la oía decir hablando con su Chumino:
-¿Qué será de esta llaga
Que traspasó mi Xula
Con esa su dulce y escupitona espada?
Solita y desgraciada
Paso mis tristes noches
Sintiendo las ruedas de un coche
Que aparca debajo de mi ventana.
Un día que ella estaba
En su habitación con dos camas
Desnuda para acostar
Entró su padre y le dijo:
-Pero hija, mi niña bonita
Cómo te vas a casar con un don Nadie
Que no tiene ni oficio ni beneficio**

Y que lo único que hará
Será traspasar tu Castaña divina
Ciento de veces o más.

-Padre, pero padre, la hija le respondía

Yo le quiero porque tiene
La picha más hermosa
Que alivia toda mi Pasión
Angustiosa y dolorosa.

-Pues con ese tal “Xula”

Por mis cojones no te vas a casar.

Antes te estrangulo con mis manos

Y a él le pego dos tiros.

-Padre, pero padre, no sea usted tan cruel

Pues a partir de ahora

No pienso limpiarle su picha

Cuando se la frotó para masturbar.

Corrido y avergonzado, el padre

Salió de la habitación

No sin antes cogerla con violencia

Y cortarle por la muñeca

Su mano derecha

Con un cuchillo jamonero

Llevándose la mano y gritándole a su hija:

-Qué entre ese tu amor “Xula”

Y que te folle hasta matar

Que yo le voy a entregar tu mano

De penita que me da

Viéndole en la puerta de casa

Con la picha tiesa

**Listo para follar
No sin antes exigirle
Que, antes de traspasar la puerta
Me la meta a mí por el Ojete.
-Vaya padre sin sentido
Que va a regalar a su hija
A quien le traspasa el culo
Con su remo tan hermoso
Se decía a sí misma la hija
Ya sin mano y sangrando
De verdad
Por las muñeca
Y por abajo
Pues tenía el Período.**

-Daniel de Culla

FIN DEL TOMO I.

